

LA CIUDAD DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA

LÓPEZ AMADOR, J. J. y RUIZ GIL, J. A.

Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María
(2003)

El trabajo que centra esta reseña hace el número 18 de la colección «Biblioteca de Temas Portuenses», auspiciada por el Ayuntamiento del Puerto de Santa María y que en su número 5 ya editó el trabajo *El Poblado Fenicio del Castillo de Doña Blanca*, firmado por D. Ruiz Mata y Carmen J. Pérez (Puerto de Santa María, 1987) y todo un clásico en la bibliografía sobre la colonización fenicia en la Península Ibérica. Sus dos autores, J. J. López Amador —técnico arqueólogo del Museo Municipal de El Puerto— y J. A. Ruiz Gil —Profesor de Prehistoria en la Universidad de Cádiz— conocen como nadie los avatares de los yacimientos arqueológicos de El Puerto de Santa María y ofrecen en este volumen un detallado recorrido —en clave histórica y desde una óptica propia de la arqueología del paisaje y espacial— por los mismos que, sin embargo, no está exento de nuevas hipótesis de trabajo que abren caminos hasta ahora no suficientemente hollados en la investigación —ingente, como es sabido— sobre tan singular enclave.

En siete capítulos a los que se une una excelente y utilísima recopilación bibliográfica —sólo algo oscurecida por una no demasiado atractiva presentación— los autores revisan las fuentes literarias y arqueológicas sobre el enclave atendiendo a su constitución como *Gadir*, a su transformación en el *portus Gaditanus* y a su posterior devenir histórico en los tiempos islámicos (*Al Qanatir*) y medievales (El Puerto). Pese al tono eminentemente divulgativo del texto, éste no pierde un ápice de su rigor tanto en el manejo de las fuentes clásicas como en el seguimiento

y revisión de toda la historiografía que se ha ocupado sobre el yacimiento, desde P. Medina o el Marqués de Mondéjar hasta A. Schülten o M. Bendala.

Especialmente interesante resulta el tratamiento que los autores hacen de la actividad económica vinculada al yacimiento del Puerto de Santa María en la Antigüedad (salazones y alfarería, principalmente) ofreciendo un sencillo estado de la cuestión sobre el tema y aportando, también, algunas sugerentes hipótesis sobre los recursos que atrajeron la presencia de los primeros colonizadores y sobre los ritmos cronológicos en que éstos fueron puestos en explotación. Quizás es este punto —y el de la singular evolución del paisaje de la zona, que tanto influyó en la explotación económica de su *hinterland*— el que los autores resuelven con más solvencia convirtiendo ambos en el hilo conductor de su recorrido histórico por el Puerto en la Antigüedad y en el eje de la reivindicación que —en las páginas finales— hacen del patrimonio generado por tanto siglos de Historia y de su necesaria puesta en valor. Este último capítulo resulta especialmente interesante en su planteamiento de un modelo de explotación del enclave amparado en los resortes que para dicho fin ofrece la legislación sobre patrimonio que es detallada oportunamente por los autores.

En el excelente recorrido histórico que el presente trabajo hace sobre un también excelente —en su potencial arqueológico y en su importancia histórica— enclave sólo desmerecen el aparato cartográfico que abre cada capítulo y que adolece de la calidad que sería deseable así como algunas erratas de bulto que afectan al índice y a la propia estructura del libro, empañando quizás en algo la utilidad de este trabajo, sin duda llamado a ser un punto de partida para cualquier revisión de los materiales, la organización territorial y la explotación económica del área gaditana desde la Antigüedad a nuestros días.

Javier Andreu Pintado
UNED